

# Gente a Vista

viviana marcela iriart



Escritoras Unidas & Cía. Editoras

# GENTE A VISTA

Sátira cuasi musical en 13 escenas, un acto y ningún apagón

**viviana marcela iriart**

Foto y diseño de portada: [vmi](#)

**Todos los derechos reservados**

Contacto: [escritorasunidas@gmail.com](mailto:escritorasunidas@gmail.com)

© 1992 [viviana marcela iriart](#)

© 2015 [Escritoras Unidas & Cía. Editoras](#)

La acción parece que transcurre en 1492 pero, como esta no es una obra realista, nadie puede asegurarlo. Lo que sí se afirma es que el vestuario es actual; la escenografía, sencilla y ambigua. Tan sencilla y ambigua como esta historia que parece que comienza ahora y que termina con la palabra "telón" y que en realidad comenzó hace mucho tiempo atrás y nadie sabe cuándo va a terminar.

Escrita para cuatro actrices y cuatro actores que representarán, sin querer parecerse al estereotipo de nadie, a los siguientes PERSONAJES:

**Los Principales:**

FERNANDO

CARLOS

AMÉRICO

JUAN

AMÉRICA

LUNA

ISABEL

MARÍA

**Los No Menos Principales:**

CURA

ÁNGELA

SAN PUERTAS

MARINE

GURKA

CONQUISTADOR ESPAÑOL

CONQUISTADOR FRANCÉS

CONQUISTADOR PORTUGUÉS

UNA INDIA

UN INDIO

OTRA INDIA

OTRO INDIO

**Música:**

[Give peace a chance](#) John Lennon

[Bravo](#) Celia Cruz

[Piel Canela](#) Celia Cruz

[Usted abusó](#) Celia Cruz

[Ojalá que llueva café](#) Juan Luis Guerra

[Ropa blanca](#) Susana Rinaldi

[We are the champions](#) Queen

[Réquiem de Madre](#) María Elena Walsh

[Coca-Cola](#) música del jingle del año 1960

"Tú me acostumbraste" [Soledad Bravo](#)

[Visa para un sueño](#) Juan Luis Guerra y el 4:40

[Sólo soy una persona](#) Mecano

[Libertango](#)" Piazzolla.

## ESCENA I: TIBURÓN

*El escenario está vacío. Son las primeras horas de la tarde de un maravilloso día de sol en la mitad del Océano Atlántico. Fernando y Carlos, conquistadores españoles de mediana edad, de aspecto agradable y simpático, están en el lateral izquierdo simulando estar en una carabela. Carlos está remando.*

FERNANDO (*Cantando al tiempo que mira el horizonte con unos prismáticos*)

"La mar astaba sarana, sarana astaba la mar..." <sup>1</sup>

CARLOS

"La mar astaba sarana, sarana astaba la mar. ¡Con e!"

FERNANDO (*Con más ímpetu, como si fuera un cantante de ópera.*)

"Le mer estebe serene, serene estebe le mer, le mer estebe serene..." (*Se interrumpe abruptamente*)... "serene... estebe..." estaba... porque... (*Enmudece por la impresión*)

CARLOS (*Dejando de remar*)

Deje el suspenso y hable de una buena vez. Que esta es una obra histórica no de misterio.

FERNANDO (*Algo nervioso*)

¡Remad! ¡Remad con más fuerza!

CARLOS (*Remando con visible esfuerzo. Al público*)

Este se cree que yo soy un motor de diez caballos de fuerza. (*A Fernando, hablando con acento italiano*). ¡Remo, Remo! ¡Siempre Remo! ¡Ma Rómulo, ¿dónde está?!

FERNANDO (*Lo mira, alarmado*)

Mira, que te estás confundiendo de historia, Rómulo y Remo no tienen nada que ver en esta obra.

---

<sup>1</sup> Anónimo

CARLOS (*Avergonzado*).

¿Ah, no?

FERNANDO

No, así que rema, que para eso te traje. ¿O tú te creíste el cuento ese de "Vacaciones gratis en las Indias"?

CARLOS

Eso decía el folleto que nos entregaron en la agencia de viajes. No veo por qué no tiene que ser verdad.

FERNANDO

¿Y qué agencia era esa?

CARLOS

La "Expedición a Las Indias S.R.L".

FERNANDO

¡Ah! Claro, es la agencia que creó la reina para encontrar voluntarios. Pero dime una cosa, tú, que imagino te conoces muy bien a tú mismo, ¿crees que te mereces un viaje gratis? ¿gratis por qué? ¿como premio a qué? No, señor, no. Y déjame decirte una cosa, por si no lo sabes y que no se te olvide: lo único gratis en la vida es la muerte. ¡La muerte! Más no así el entierro. Así que rema, que para eso te trajimos, que quiero ver qué es eso que se acerca.

*"Eso" son Américo y Juan, dos "futuros conquistados" de mediana edad, también de aspecto agradable y simpático, quienes se acercan a la carabela simulando estar en una canoa.*

JUAN (*Mirando por unos prismáticos*)

Oh, sorpresa: visitas.

AMÉRICO (*Aburrido*)

¿Otra vez? ¿Pero será que esos piratas ingleses no tienen otra cosa que hacer? ¡Vaya grandeza la del reino que no produce nada y que todo lo que consume es producto del robo!

JUAN

No son ingleses.

AMÉRICO

¿Cómo lo sabes?

JUAN

Elemental, mi querido cacique. No están tomando té ni whisky. Caminan como hombres, no como señoritos. No clavan su bandera en cuanto ola o pájaro se les atraviesa, pretendiendo adueñarse de lo que es de todos. No, ingleses no son. Y como dice el dicho, mejor malo conocido que bueno por conocer. *(Hablando por un moderno transmisor)* ¡Atención, atención! ¡Ponerse en sus puestos de combate! ¡Objeto nadador no identificado a la vista!

*Mientras, en la carabela, los ánimos no están muy tranquilos que digamos.*

FERNANDO *(A Carlos, que apunta a la canoa con una ametralladora muy moderna).*

Tranquilo, Carlos, tranquilo. Recuerda que, si bien el sonido de las armas es mejor que el de las palabras y la invasión mejor que la colonización, no está demás darle una chance a... *(Canta en inglés algunas estrofas de "Give peace a chance" de John Lennon)*.... démosle un chance a la paz. No olvides que los buenos modales de la diplomacia no se contradicen con los de las armas.

CARLOS

Completamente de acuerdo con usted, capitán. Pero a veces la diplomacia necesita uno que otro refuercito... Porque no existe paz si no ha existido primero guerra. Paz y guerra no existen por separado. Sin la una, la otra desaparece.

*En la canoa, mientras tanto, Juan recela de los nuevos visitantes y los apunta con arco y flecha. Carabela y canoa quedan una frente a la otra.*

FERNANDO (*A Américo y Juan, mirándolos con curiosidad y recelo*)  
¡Buenas tardes, gentiles caballeros! ¡Qué sorpresa encontrar gente por acá!

AMÉRICO (*En la misma actitud de Fernando*)  
¡Buenas tardes, queridos amigos! La sorpresa es nuestra. No esperábamos encontrar a nadie en nuestras aguas territoriales.

FERNANDO (*Absolutamente sorprendido*)  
¿Sus aguas territoriales?

AMÉRICO (*Amable*)  
¿Tienen ustedes permiso de navegación?

FERNANDO  
¿Permiso de navegación? (*Encogiéndose de hombros*). No, claro que no.

AMÉRICO (*Amable*)  
Entonces, lamentándolo mucho, no podrán continuar. Supongo que sabrá que las leyes internacionales sobre navegación nos amparan.

FERNANDO (*Amablemente amenazante*)  
No me dejó terminar. Permiso no tenemos, no, pero tenemos armas. Y, por lo que estoy viendo, mucho más modernas y poderosas que las suyas.

AMÉRICO (*Sopesando la situación y viéndose en desventaja*)  
En ese caso... (*Exageradamente amable, haciendo una reverencia*)... nuestras aguas... son sus aguas. (*A Juan*) Sobre todo, el agua de la olla en donde los vamos a cocinar. (*A Fernando*). ¿Andan perdidos? ¿Podemos ayudarlos en algo?

FERNANDO  
¿Ayuda? ¡Faltaba más! ¿Cuándo los poderosos de la Tierra han necesitado ayuda de los débiles? No lo vi ni lo veré jamás.

AMÉRICO  
Disculpe usted, yo sólo decía. Es que es raro encontrar gente por estos lugares.



FERNANDO (*Simpáticamente pedante*).

No me sorprende. Ningún pueblo tiene el valor del nuestro. Sólo nosotros nos atrevemos a realizar una expedición a... ¿a dónde? A ver, trate de adivinar usted, buen hombre.

AMÉRICO

Bueno...

FERNANDO (*Interrumpiéndolo*)

¡Ya ve usted! No puede adivinar. Es lógico, no se sienta usted acomplejado por eso. Porque no se adivina lo que no se sabe, lo que no se conoce. Y nosotros, ¡nosotros! ¡el pueblo más bravo y más valiente de la Tierra! ¡pueblo de hombres tan machos como el más macho de todos los toros! Nosotros, decía, vamos hacia las... ¡sí! ¡Las Indias!

AMÉRICO

Pues verá usted, si es para las Indias que van, déjeme decirle que mal enrumbados van.

FERNANDO

¿Mal enrumbados? ¿Y se puede saber cómo usted se atreve a decirme eso? (*A Carlos*) Pobrecito, con esa pinta de subdesarrollado que tiene y pretende darnos lecciones de geografía a nosotros... ¡a nosotros! que hemos dibujado la geografía del planeta.

AMÉRICO (*Exageradamente amable*)

Con toda humildad, gentil caballero, tenemos un tratado de asistencia recíproca con las Indias: intercambio comercial, cultural, deportivo.... En fin, ¿no ha oído hablar del tratado Sur-Sur? Últimamente ha salido muchísimo en los diarios.

FERNANDO (*Burlándose*)

¡Oh, sí, claro! ¡Cómo no! Ayer justamente vi algo sobre eso en la televisión por cable. Y, seguramente, ustedes son los descubridores de las Indias, ¿verdad?

AMÉRICO

¿Descubridores? ¿Acaso se descubre la estatua cuando se la muestra por primera vez al público y se deja caer la tela que la cubre? Se destapa, se hace visible a nuevos ojos, pero descubrir, no se descubre, porque la estatua ya existía debajo de la tela.

FERNANDO (*Irónico*).

¿No me diga? No me había dado cuenta... Yo siempre dije que viajar cultiva el espíritu. (*Pausita*). ¿Y se puede saber hacia donde van los "señores"?

AMÉRICO

¡A Europa!

FERNANDO Y CARLOS (*Al unísono*)

¡¿A Europa?!

AMÉRICO

Más precisamente, a España.

FERNANDO

¿A España? ¿Ha dicho usted España? Dígame una cosa, ¿no pretenderán, por casualidad, quedarse a vivir allá, verdad? Porque en España ya somos demasiada gente, y de inmigrantes estamos hasta los... hasta los... ¡hasta los Pirineos!

AMÉRICO

¡Oh, no, faltaba más! Vacaciones de agosto simplemente.

FERNANDO

¡Ah, bueno! Haberlo dicho antes, hombre. En ese caso puedo regalarle una guía turística. De España y de las futuras colonias que pensamos conquistar.

CARLOS (*Para sí*)

El capitán está muy amable, ¿qué se traerá entre manos? (*Pausa*). Porque desarrollados y subdesarrollados nunca se han amado. ¿O será que tantos meses de navegación le han hecho perder la chaveta? Si sigue así, tendré que mandarle un e-mail a la reina Isabel.

## ESCENA 2: TED, CAROL & FRED Y ALICE.

*Américo y Juan, en la canoa, arreglándose para partir. Américo se pone un colgante de oro en el cuello y agarra una flor. América, su esposa, una mujer de fuerte personalidad, de 40 años aproximadamente y Luna, esposa de Juan, una muchacha de no más de 30 años, algo tímida, divertidas y curiosas, no pierden detalle de la actividad de los hombres.*

AMÉRICO (*Deshojando la flor*)

Voy, no voy, voy, no voy...

JUAN (*Emocionado*)

Llevaré mi grabador y le haré un reportaje a ese catirote espectacular. ¡La bomba que me daré en la tribu cuando me lo publiquen en "Crónicas de las Europas, volumen III"!

AMÉRICA (*Imitando a Américo, sarcástica*)

Voy, no voy, voy, no voy. ¡Vamos mijito! ¡Vamos! Porque nosotras también vamos.

AMÉRICO (*Saca un pétalo*)

En primer lugar, no fueron invitadas. (*Lo arroja. Saca otro*). En segundo lugar, ¿se puede saber desde cuando las mujeres participan en actividades propias de los hombres? (*Arroja el pétalo*).

AMÉRICA

¡Cosas de hombres! ¿Y se puede saber quién ha dicho que ir a conocer gente de otros lugares es cosa de hombres?

AMÉRICO

¡Ay, niña! ¡Qué mal educada eres! (*Pausa*) ¡No vas y no vas! ¿Acaso no ves quién lleva el guayuco en esta canoa?

AMÉRICA (*Haciendo que no entiende*)

¿Y qué importa que lo lleves tú?

AMÉRICO (*Solemne*)

Soy la autoridad.

AMÉRICA

¿Únicamente porque usas guayuco? Es más fácil de lo que pensaba entonces: usaré guayuco desde ahora. Ni mandas tú ni mando yo, mandaremos ambos.

AMÉRICO

Bueno... no solamente por el guayuco.

AMÉRICA

¿En qué quedamos?

AMÉRICO

Bueno... también por... por lo que hay dentro... dentro de... (*Señala el interior del guayuco*).

AMÉRICA

Bueno, yo también tengo algo (*Imitándolo*)... algo dentro... dentro de...

AMÉRICO

¡Tú eres una mujer!

AMÉRICA

Y tú un hombre ¿y?

AMÉRICO

¿Tú no sabes que vas a sufrir mucho por no aceptar las limitaciones que la naturaleza te impuso por ser mujer?

AMÉRICA

¿Y tú no sabes que las limitaciones, la mayoría de las veces, no las impone la naturaleza sino la propia gente? ¿Y no recuerdas además lo que dijo Bolívar, que si la naturaleza se opone...? ¡La venceremos! No hay naturaleza que pueda obligarme a ser la espectadora, y no la protagonista, de mi propia vida, ¡toda la vida!

## AMÉRICO

Se me hace tarde, amor mío. Cuando regrese seguimos hablando ¿sí? ¡Lo juro! Y por favor... ¡no se olviden de preparar la cena! (A Juan) ¡Vamos! No hagamos esperar a la Historia.

## AMÉRICA Y LUNA

¡Machistas! ¡Ya verán cuando llegue el Siglo XX!

Celia Cruz canta "[Bravo](#)". América y Luna hacen mímica con mucho humor, simpatía y ternura.

### **CELIA CRUZ**

“Bravo, permíteme aplaudir  
por la forma de herir mis sentimientos.  
Todo aquello que sentí en nuestra intimidad,  
tan bello, quién diría que lo ibas a convertir en sufrimiento.

Bravo te vuelvo a repetir  
por tus falsos e infames juramentos.

Te odio tanto que yo misma me espanto  
de mi forma de odiar, deseo que después que te mueras  
no haya para ti un lugar.

El infierno resulta un cielo  
comparado con tu alma y que Dios me perdone  
por desear que ni muerto tengas calma.  
Bravo, permíteme aplaudir.”

### ESCENA 3: ¿QUE HE HECHO YO PARA MERECER ESTO?

*Isabel y María, las cocineras y encargadas de todo oficio en la carabela conversan mientras, para variar, trabajan. Son dos mujeres de alrededor de 40 años, llenas de energía y optimismo a pesar de la dura vida que, se nota, han llevado y llevan. Isabel saca una brújula de su delantal y comienza a arreglarla.*

MARÍA

Isabel... *(Pausa. Isabel la mira)*. Isabel, ¿tú nunca sueñas?

ISABEL

Claro, mujer, claro que sueño.

MARÍA

¿Y qué sueñas?

ISABEL

Sueño... sueño que algún día la vida cambiará y que nunca más nadie me dirá: Isabel, ¡a callar, que las mujeres no nacieron para opinar! ¿Te lo imaginas? *(Pausa)* ¿Y tú no sueñas?

MARÍA

Sí, sí, pero dime. *(Con admiración)* ¿Tú nunca tienes miedo? ¿No tienes miedo cuando me defiendes de los hombres que me quieren golpear?

ISABEL

Sí, claro que tengo miedo, pero *(Intima)*, te voy a confesar una cosa. Una persona que no tiene miedo no es valiente, es inconsciente, ¿entiendes? Valiente es aquella persona que tiene miedo y que, sin embargo, sigue adelante, se enfrenta, arriesga, no flaquea.

MARÍA

Lo que es yo, ni inconsciente ni valiente... ¡miedosa! Y bien asumido que lo tengo. Que no me sobran reales para andar gastando en psicoanalistas.

ISABEL

No te menosprecies, María, porque ¿qué haces tú en esta carabela entonces? ¿Sin saber a dónde llegaremos y con una tripulación de ex presidiarios? Claro que eres valiente, sólo que todavía no lo sabes. *(Por la brújula)* Bueno, ya está. *(Probándola)* Ahora nadie podrá decir que hemos perdido el norte.

MARÍA

Isabel, ¿tú te imaginas lo que va a ser de nuestras vidas cuando regresemos de las Indias? Si es que regresamos vivas, claro...

ISABEL *(Soñadora)*

Cuando regresemos... ¡vamos a ser famosas! La CNN estará en exclusiva esperándonos en Puerto de Palos y nosotras, divinas, luciendo el último modelito de Cocó Malinche <sup>2</sup>, bajaremos de la Pinta y diremos *(Voz seductora:)* "Este fue un pequeño paso en nuestras vidas pero un gran paso para la humanidad". <sup>3</sup>

MARÍA

Y yo, guiñándole un ojo al Viejo y al Nuevo Mundo, diré: soy soltera y sin compromiso. Tengo mucha experiencia... ¡pero puedo olvidarla! *(Ríen)* ¿Te imaginas? Y la cocina... ¡ah, la cocina! ¡Sólo será un lugar de paso en nuestras vidas! ¡Ya no seremos fregonas, seremos conquistadoras!

MARÍA E ISABEL *(Cantando y bailando flamenco)*

¡Ya no seremos fregonas,  
seremos conquistadoras!  
¡Porque somos valientes,  
porque somos luchadoras,  
nuestros nombres figurarán en la Historia!  
¡Ya no seremos fregonas,  
seremos conquistadoras!

---

<sup>2</sup> [La Malinche](#): princesa indígena de México.

<sup>3</sup> Frase que dijo el primer hombre que pisó la Luna

CARLOS (*Que las ha estado escuchando sin que lo vieran. Con ternura*)

Pobrecitas, qué ilusas. ¿Acaso todavía no saben que la historia siempre la escriben los hombres para los hombres? ¿Y que se encargan muy bien de borrar en ella todo lo que las mujeres han hecho? (*Piensa*). ¿Se los digo? (*Con cariño*). No, no les quiero quitar su ilusión... (*Interesado*). Y además, si se los digo son capaces de querer liberarse. No señor, eso sí que no, mejor que sigan creyendo que, a igual trabajo, igual salario.



#### ESCENA 4: POR UN PUÑADO DE DÓLARES

*Fernando y Américo, ya amigos, pasean por la carabela.*

FERNANDO

Y así es, en resumidas cuentas, la historia de mi pueblo.

AMÉRICO

Muy interesante. Es curioso como, sin habernos conocido antes, las historias de nuestros pueblos se parecen bastante. Diferentes dioses, diferentes valores, pero la guerra y la paz tanto en la una como en la otra.

FERNANDO

Eso demuestra que el hombre, amigo mío, es el mismo en todas partes. Diferente color, diferente cultura, diferente religión, pero en el fondo... ¡iguales! Amor, odio, codicia, solidaridad, traición... todo junto, revuelto, en un mismo cuerpo. *(Señala el colgante de Américo impresionado por el oro. Como si no le importara)*. Bonito colgante. Muy bonito, de verdad.

AMÉRICO *(Orgullosa)*

Como mi pueblo. Si lo conociera, estoy seguro de que usted se enamoraría de mi gente.

FERNANDO *(Codicioso pero con disimulo)*

¿Y... tiene muchas piedras como esa?

AMÉRICO

¡Las necesarias para cumplir con los dioses y con los hombres!

FERNANDO

¿Y... no tiene miedo de que se las roben?

AMÉRICO

¿Robar? ¿Quién querría robar piedras de oro? Para nosotros son muy valiosas, porque forman parte de nuestras creencias, pero ¿qué valor pueden tener para otros pueblos? Ninguno.

FERNANDO (*Disimulando*)

Cierto. Ninguno. (*Maquinando*). Pero, sabe usted, yo soy un estudioso de las culturas extranjeras. ¿Cómo le explico? Colecciono los elementos más importantes de cada cultura... con fines científicos, por supuesto. ¡La investigación antes que nada!

AMÉRICO

Interesante.

FERNANDO

Y si usted quisiera colaborar con el avance de la ciencia, y no imagina la necesidad que tenemos de colaboración, gustosamente yo aceptaría que usted nos donara sus piedras. Para analizarlas, claro. Y exponerlas luego en museos. ¡Y no, no, no! No vaya usted a creer que me voy a ofender por eso. No.

AMÉRICO

Interesante. (*Pausa*) Pero todavía no me intereso. Pero continúe tratando de intentarlo.

FERNANDO

¡Pero cómo no! Además le extenderíamos un recibo, para que usted pueda descontar su contribución del pago de los impuestos. Después de todo, usted estaría contribuyendo con una institución científica sin fines de lucro.

AMÉRICO

Interesante. ¿Y cómo dice que se llama esa institución?

FERNANDO

"Encuentro de Dos Mundos, Compañía Anónima".<sup>4</sup>

---

<sup>4</sup> Eufemístico nombre dado por España a la celebración de los 500 años del "descubrimiento" de América.

AMÉRICO

Pero... ¿si es una compañía anónima no es sin fines de lucro!

FERNANDO (*Pícaro*)

Sin fines de lucro para el Nuevo Mundo. Para el Viejo Mundo, o sea nosotros, sí. Pero no vaya usted a pensar mal, no, es que hemos invertido mucho dinero en esta expedición y necesitamos recuperarlo. ¡Lo juro!

AMÉRICO (*Siguiéndole el juego*)

No es mi intención molestarlo, por favor, pero por el momento prefiero no colaborar. Quizá dentro de quinientos años... pero ahora, no.

FERNANDO

Lo entiendo. Perfectamente. Ahora bien, yo noto que usted es un hombre preocupado por la ciencia, se le ve en la cara. (*Américo pone cara de satisfacción*). Sí, es verdad, se nota que es usted un hombre muy inteligente. Un hombre, en definitiva, interesado en los intercambios culturales, dígalos ahí, ¿verdadero o falso? (*Américo asiente por verdadero*). Entonces, ¿qué le parece si hacemos un trueque?

AMÉRICO

¿Un trueque?

FERNANDO

Sí. Usted me da el colgante de oro, que es parte de su cultura y yo le doy a cambio algo que forma parte de la mía. ¿Qué le parece?

AMÉRICO

Interesante. ¿Y qué me daría usted a cambio?

FERNANDO (*Palmea. Aparece Carlos con un bolso*)

¡Esto!

*Carlos saca un espejito de juguete y se lo da a Américo, que lo recibe emocionado.*

FERNANDO

Sepa usted que este espejo tiene un gran valor, ¡sale carísimo!

AMÉRICO

¡Oh, pero qué cosa tan linda! ¡Nunca había visto algo igual!

FERNANDO (A Carlos, conteniendo la risa)

¡Es más fácil de lo que pensaba!

AMÉRICO (*Se mira embelesado en el espejito, se arregla el cabello, las cejas*)

¡Qué precioso! ¡Jamás pensé que yo era tan atractivo! Cuando me miraba en el río no me veía muy bien, usted sabe, por las rayas que forma el movimiento del agua. ¡Oh, oh, oh, esto es demasiado para mí! ¡No puedo resistir!

FERNANDO

No resista, amigo, ¿para qué resistir? Acepte el trueque y quedemos en paz con Dios y con la Reina.

AMÉRICO (*Sin dejar de mirarse*)

No puedo resistir ver tanta belleza en un espacio tan pequeño. Espejo, espejito, dime, ¿quién es el más bonito de toda la tribu?

FERNANDO Y CARLOS (*Falseando la voz cantan con la música de "[Piel Canela](#)"*).

"El más bello eres tú y tú y tú, y solamente tú y tú y tú  
el más bello eres tú y tú y tú, y nadie más que tú  
Ojos negros, piel canela, que me llegan a desesperar.  
El más bello eres tú y tú y tú, y solamente tú y tú y tú  
el más bello eres tú y tú y tú, y nadie más que tú".

AMÉRICO (*Actuando*)

¡Ahhhhhh! Esto es demasiado, ¡hasta canta! (*Dramáticamente, le devuelve el espejito a Carlos*) Pero lo siento, oh, cuánto lo siento, pero no puedo aceptarlo.

FERNANDO (*Desilusionado*)

¡Pero por qué, mi buen amigo, por qué!

AMÉRICO (*Melodramático*)

Este colgante me acompaña desde mi infancia y no se pueden abandonar recuerdos de infancia por espejismos nuevos. (*Interesado*). No tan rápidamente, por lo menos.

FERNANDO

Bueno, tal vez podría darle algo más. ¡Carlos!

*Carlos saca una caja de cosméticos y se la da a Américo.*

FERNANDO

¿Y bien? ¿Qué le parece?

AMÉRICO

¿Podría prestarme el espejito, por favor?

FERNANDO

¡Pero cómo no! (*Carlos se lo entrega*) Puede estar incluido en el trueque también, ¡nosotros somos tan generosos! (*Américo comienza a pintarse a la usanza de los indios cuando van a la guerra. Fernando lo mira hacer, curioso*). ¿Y? ¿Acepta entonces?

AMÉRICO

*(Canta y baila una danza guerrera, como la que tantas veces hemos visto en las películas estadounidenses de vaqueros)*

¡Hu hu hu hu hu hu! (*Cambia el baile y el canto: es ahora una danza de carnaval*).

¡Carnaval, carnaval, qué lindo que es el carnaval!

FERNANDO (*A Carlos*)

Este baile equivale a un sí, acuérdate de lo que te digo.

AMÉRICO

*(Deja de bailar y devuelve la caja de cosméticos)*

¿Esto por mi colgante de oro? *(Los mira con simpatía y canta "[Usted abusó](#)" de Antonio Carlos y Jocaifi).*

“Usted abusó, sacó provecho de mí, abusó.

Sacó partido de mí, abusó,

De mi cariño usted, abusó.

Y me perdona, por seguir con este tema

Yo no sé escribir poema ni tampoco una canción,  
sino un tema de amor.

Cada palabra, cada verso, me recuerda

El momento que mi amor se te entregó,

Que mi amor se te entregó y usted abusó.

Usted abusó, de mí cariño usted abusó.

Sacó partido de mí abusó, sacó provecho de mí, abusó.

Y fue mi mal,

Me destruyó el desamor, su gran escuela del dolor,

ya no sé si lo maldice o lo bendice el corazón.

Cada palabra, cada verso, me recuerda

El momento que mi amor se te entregó,

Cuando te entregué mi amor y usted abusó.

Y fue mi mal porque jamás en mi creyó y usted...”

*Carlos y Fernando se miran sorprendidos. Se recuperan rápidamente y, tras una mirada cómplice, se colocan a ambos lados de Américo.*

CARLOS

Si no puedes con tu enemigo, ¡únete a él!

CARLOS, FERNANDO Y AMÉRICO (*Cantan y bailan*).

"Sacó provecho de mi abusó.

Y me perdona por quererle

Tanto, tanto, tanto y por eso mismo usted...

Sacó provecho de mi... abusó.

No, no, no sé si lo maldice o lo bendice mi corazón.

Por que, usted... sacó provecho de mí, abusó.

Yo no sé lo que pasó, que usted de mi se burló.

De mi cariño usted, se burló, me dejó, se rió.

Por eso ahora ya yo no vuelvo a querer.

Sacó provecho de mí, abusó.

Abusó de mí cariño

Ay de mi cariño usted se burló.

De mi también abusó, consuélate como yo.

He aprendido que en la vida en amor todo es mentira.

De mi cariño usted, se burló, me dejó, se rió."

## ESCENA 5: ¿SABES QUIEN VIENE A CENAR?

*María e Isabel están en la cocina. ¿Qué pueden estar haciendo? ¡Trabajan!*

CARLOS (*Entrando*)

Mis queridas amigas, mis queridas compatriotas, mis queridas.

MARÍA

Mala señal. Cuando el león ronronea en vez de gruñir, es que el zarpazo viene por atrás.

CARLOS (*Como si no la hubiera oído*)

Tenemos visitas.

ISABEL

¿Visitas? ¿En altamar y visitas? Pero vamos, hombre, ¿qué broma es esta? A no ser que sea una bandada de pájaros...

CARLOS (*Solemne*)

Dos salvajes.

MARÍA (*Entusiasmada*)

¿Salvajes? ¿Y eso con qué se come? ¡Qué suerte, con la poca comida que tenemos!

ISABEL (*Como una maestra*)

María, salvaje se les dice a las personas que no son iguales a nosotros, ¿entiendes? A las que son de otra raza, otra religión, otra cultura, otro idioma, en fin, diferentes a nosotros. Por eso son salvajes.

CARLOS

Yo pensé que los íbamos a capturar, pero no, el capitán no quiere que los toquemos. Dice que la superioridad de la raza se demuestra teniendo tolerancia hacia las razas inferiores. Tolerancia. ¿Ustedes entienden algo? Porque lo que es yo... ¿O será que quiere agasajarlos para después capturarlos?



MARÍA (*Corriendo desesperada de un lado para el otro*)

¿Dónde dejé mi cámara fotográfica, dónde? Acá no está... acá tampoco.... Dioses, ¿dónde está, dónde?

CARLOS (*Para sí*)

Esta, además de tonta, politeísta. (*A María*) ¿Y se puede saber, mujer, para qué quieres esa cámara con tanta urgencia?

MARÍA

¡Para fotografiarlos! ¡Para que otra cosa si no! (*Confidencial*) Es que tengo un contrato exclusivo con la revista "Mundo Animal". (*A Isabel*) Tú tranquila, que luego compartimos las ganancias. Tú sólo tienes que posar junto a ellos, así, como en las fotos que se sacan los pescadores junto a los peces que acaban de pescar. Con cara de orgullo.

CARLOS

Mira, yo creo que lo que compartirás serán mordiscos, porque esos hombres lo que menos tienen es aspecto de querer que les hagas unas "pictures" en la proa.

ISABEL

Pero espera, explícame una cosa. ¿Acaso no éramos los únicos que nos atrevíamos a internarnos por el desconocido océano? ¿No éramos el pueblo más valiente de todo el planeta, qué digo, el único pueblo valiente de todo el planeta? ¿Los más osados? ¿Entonces? ¿De dónde salen esos salvajes?

CARLOS

Misterio total. No sabemos de donde vienen pero por lo menos sabemos a donde van.

ISABEL

¿A dónde?

CARLOS

¡A España!

ISABEL Y MARÍA *(Se abrazan, asustadas)*

¡¿A descubrirnos?!

CARLOS

¡Pero qué brutas! ¿Descubrirnos? ¿Pero cómo van a descubrirnos? ¿Acaso ustedes y yo no existimos? ¿Entonces? No se puede descubrir un pueblo que ya existe, tontas. Se puede conquistar, dominar, colonizar, invadir, asesinar, sojuzgar, subyugar, pero descubrir ¡no! Llamemos a las cosas por su nombre, caramba.

ISABEL

¿Entonces?

CARLOS

Vacaciones. Así como lo oyen. *(Pausita)*. Y ojalá que el capitán sepa lo que hace, porque lo que es a mí, esto no me gusta nada... Ah, y por cierto ha mandado pedirles...

MARÍA *(Interrumpiéndolo)*

Ya sabía yo que tanta simpatía no era gratis.

CARLOS *(Regañándola cariñosamente con un gesto)*

Amigas mías. Continúo a pesar de esa inoportuna e injusta interrupción, camaradas, su majestad el capitán ha mandado pedir... *(Hace gesto de cocinar)*  
¡Que hay que dejar bien en alto el sabor de la comida española!

ISABEL

¡È vero! ¡El honor de la patria primero! Pero... ¿qué podemos preparar? Condimentos ya no nos quedan, y mandar a pedir una encomienda a las Indias, ¡válgame Dios!, quién sabe cuándo llegaría, con este cambio de dirección constante. *(Pausita)* El libro de recetas francesas, que era una maravilla, fue comido por los ratones... los ratones comidos por la tripulación... la tripulación no se puede comer... todavía. Entonces, ¿qué cocinar?

CARLOS

No sé, no sé... pensemos. ¿Una paella tal vez?

MARÍA

Mira, majo, para hacer una paella lo único que tenemos es la fuente. Si a nuestros invitados les gusta comer acero inoxidable...

CARLOS

¡Pero ya sé! ¡Qué genial soy! ¡Cómo no se me había ocurrido antes! ¡Tortilla española mujer! Con la fama que tiene por el mundo y lo bien que la preparas tú, hija... que estamos hechos.

ISABEL

¡¿Tortilla?! ¡¿Tú estás loco, hombre?! ¡¿Tú sabes en que año estamos?! ¡En 1492! Y la tortilla española todavía no se ha inventado. ¿Acaso tú no sabes que la papa es originaria de América y que en estos momentos en los cuales tú y yo estamos acá, en esta cocina, América aún no ha sido descubierta? ¡No hay papa! Ergo, no hay tortilla.

CARLOS (*Yéndose*)

Yo no sé, verán ustedes qué hacen, pero no lo olviden: ¡el honor de la patria requiere de una buena papa!

MARÍA

Pero hombre, si ya te dijimos que la papa todavía no se descubrió.

CARLOS

No me refiero a esa papa sino a esta. (*Hace gesto de comer*) Bye bye.

*Juan Luis Guerra y el 4:40 cantan "[Ojalá que llueva café](#)". Coreografía con Isabel, María, Carlos y Fernando.*

JUAN LUIS GUERRA

Ojalá que llueva café en el campo  
que caiga un aguacero de yuca y té  
del cielo una jarina de queso blanco  
y al sur una montaña de berro y miel  
oh, oh, oh, oh, oh, ojalá que llueva café

Ojalá que llueva café en el campo  
peinar un alto cerro de trigo y mapuey  
bajar por la colina de arroz graneado  
y continua el arado con tu querer.  
Ojalá el otoño en vez de hojas secas  
vista mi cosecha de pitisalé  
sembrar una llanura de batata y fresas  
ojalá que llueva café

Pa que en el conuco no se sufra tanto, ay ombe  
ojalá que llueva café en el campo  
pa que en Villa Vásquez oigan este canto  
ojalá que llueva café en el campo...

Pa que en el conuco no se sufra tanto, oye  
ojalá que llueva café en el campo  
pa que en Los Montones oigan este canto  
ojalá que llueva café en el campo...

Pa que todos los niños canten en el campo  
ojalá que llueva café en el campo  
pa que en La Romana oigan este canto  
ojalá que llueva café en el campo..."

## ESCENA 6: MOTÍN A BORDO

*Entra el Cura. Es un hombre gordito, muy simpático, un sibarita. Viene leyendo una revista "Interviú" (española) que tiene en la portada a una mujer semidesnuda. Se para frente al público a leer. En off se escucha una gritería.*

CARLOS (*En off, por sobre la gritería*).

Paaadreee! (*Entra corriendo, agitado. Se para en seco al ver al Cura. Como está de espaldas, no ve lo que está leyendo*). Disculpe usted, padre, no sabía que estaba en sus oraciones.

CURA (*Escondiendo rápidamente la revista bajo la sotana*)

No te preocupes, hijo mío, la Biblia siempre espera. Pero dime, ¿qué te sucede que te veo tan agitado?

CARLOS

¿No escucha, padre? (*La gritería aumenta*)

CURA (*Escuchando con cara de bobo*)

Oigo. (*Entusiasmado*) ¿Es el viejo éxito de Mecano?

CARLOS

¡Motín a bordo, padre! La tripulación no quiere seguir. El capitán me ha mandado a buscarlo para que usted los calme. Dice que en eso de engañar a la gente, a la iglesia no hay quien le gane.

CURA (*Haciendo gestos hacia el cielo*)

¡Ay, Dios mío, Dios mío! Ya ni la Biblia tranquilo lo dejan leer a uno. (*Reflexionando en lo que acaba de decir Carlos*) ¿Eso dijo el capitán? Tendré que mandarle unas cuantas oraciones de castigo, por blasfemar.

*Cambio de luces. Aparecen varios títeres-tripulantes. El Cura y Carlos se acercan a ellos.*

CURA

Hijos míos, tranquilizaos. ¿Qué os sucede? *Gritos en off*) ¡Hijos míos, escuchad la palabra del Señor! (*La gritería es insoportable*) ¡Callaaaaoos! (*Silencio*) ¿Y se puede saber por qué es todo este escándalo? (*Gritería*) ¡¿Cómo?! ¡No entiendo nada! ¡Hablen de a uno por vez!

EN OFF (*Diferentes voces masculinas*). ¡Estamos hartos de tanto navegar! ¡Las Indias no aparecen nunca! ¡Nos prometieron el oro y el moro y hasta ahora... agua, pura agua! ¡En el próximo puerto nos bajamos!

CURA

Hijos míos, calma. ¿Acaso no sabéis que estamos en altamar y que el próximo puerto es el de las Indias? ¿Y además no escucháis la voz del Señor que os dice: seguid, seguid, que las Indias están por venir? ¿No escucháis?

EN OFF (*Silencio. Después se escuchan diferentes voces al unísono*)  
¡No!

CURA

No escucháis porque no queréis oír, y el Señor se enoja mucho, muchísimo cuando no lo escuchan. Así que escuchadme a mí, que soy la voz del Señor en la Tierra, (*Sin darle importancia*) algo así como su médium. (*Simpácticamente solemne*) Y el Señor dice: el que navegue mares durante meses y meses... (*Piensa*)... pescará muchos peces. (*Alarmado*) No, no, no, un momento. Eso no es lo que dice el Señor. ¿Cómo era? (*Piensa*) Navegante no hay camino, se hace camino al naufragar...<sup>5</sup> No, no, tampoco. (*Piensa*) El que me siga sin cuestionar, navegando por el ancho y desconocido mar, será recompensado con el hotel... ¡Paradise! ¡Al fin! ¡Eso es! ¿Entendieron? Estadía gratis por toda la eternidad en el Paraíso, ¿qué más quieren?

EN OFF (*Diferentes voces*)

Con nuestros pecados, de qué paraíso está hablando. Vamos, no nos engañe usted también como si fuéramos chavales. ¡Estamos hartos de ser engañados! ¡Hartos de falsas promesas!

---

<sup>5</sup> Parodia de un poema de Antonio Machado

CURA

Oh, hijos míos, no os pongáis así, que yo soy el primero en saber que todos ustedes sois tremendos pecadores. *(Pausita)* Bueno, el primero después de... *(Señala el cielo)* Pero todos vuestros pecados serán perdonados por el Señor, os lo prometo. Primero, porque yo les voy a extender una recomendación, sí, una recomendación para el Señor. *(Pausita)* Pero vamos, ¿qué sucede? ¿acaso no saben que yo tengo línea directa con el Señor? ¿Que no? ¿Que no han visto el teléfono rojo en mi camarote? ¡Muchachos brutos! ¿Y para que creéis que es? Que todas las mañanas el Señor me llama para darme los buenos días y, de paso, preguntarme por ustedes.

*Se escucha una pitada tan grande que se convierte en un ventarrón que lo saca del escenario volando.*

## ESCENA 7: LA REBELIÓN DE LAS MUJERES

Susana Rinaldi canta "[Ropa blanca](#)". Coreografía de América y Luna.

SUSANA RINALDI

Lava la ropa, mulata, pena y amor.  
La espuma por blanca parece algodón.  
Tus manos por negras, betún y carbón.  
Me dicen que por el río al soplo del viento sur,  
se fue tu negro Panchito en una barquita azul.  
Estás lavando y llorando, llorando por su traición,  
que es triste seguir amando después que se fue el amor.  
Me dicen que por el agua, y que por el cañadón,  
y que por la calle larga robaron tu corazón.  
Lava la ropa, mulata, pena y amor.  
Lavando y fregando con llanto y jabón,  
quítale las manchas a tu corazón, a tu corazón.  
Lavando ropa en la orilla las olas te hacen pensar  
en los amores que un día igual que vienen se van.  
No llores que por el río y al soplo del viento sur,  
tal vez retorne Panchito en una barquita azul.  
La ropa baila en el aire, el viento la hace bailar  
tus ojos tristes y grandes sólo saben lagrimear,  
ay... ¡quién será que en la tarde los hace llorar, llorar!

AMÉRICA

Me muero de curiosidad por saber lo que está pasando enfrente.

LUNA

Yo, ídem.

AMÉRICA

No es justo que nosotras estemos aquí, trabajando, mientras allá se está escribiendo un capítulo de esta obra. No es que yo tenga afán de protagonista, no, pero tampoco es justo tener tan poca participación, ¿no te parece?



LUNA

No es justo, no señora.

AMÉRICA

Los esclavos negros no se liberaron diciendo: sí amo, sí amo. ¡Tremendo bochinche que armaron hasta que les dieron la libertad!

LUNA

La libertad y su salario, porque como decía no recuerdo quién, no hay verdadera libertad individual sin libertad económica.

AMÉRICA

¡Pero nosotras trabajamos! ¡Y mucho, por cierto! Entonces, ¿por qué nos quedamos diciendo: sí amo, sí amo?

LUNA

¿Por qué? Tal vez porque crecimos oyendo a nuestras madres decir que la mujer debía ser sumisa. Porque las vimos a ellas ser sumisas. Porque crecimos oyendo a nuestros padres lamentarse porque no éramos hombres. Con sus palabras levantaron una barrera invisible entre el mundo de los hombres y el de las mujeres: el mundo de los que mandan y el mundo de las que obedecen.

AMÉRICA (*Enérgica*)

¡Hasta hoy!

LUNA

¿Hasta hoy?

AMÉRICA

¡Hasta hoy!

LUNA (*Dudando*)

Si tú lo dices...

## ESCENA 8: AL ESTE DEL PARAÍSO

*El marco de una puerta de dimensiones gigantescas en cuya parte superior hay un cartel de luces de neón que dice: PARAÍSO. En la izquierda cuelga un cartel que dice: "Licencia de Vino Eclesiástico en trámite. SE RESERVA EL DERECHO DE ADMISIÓN. Se aceptan tarjetas de crédito, cheques conformables, dólares, recomendaciones de los poderosos".*

*Entra ANGELA volando. Trae una máquina de boletos en una mano y programas de teatro en la otra. Se coloca a un lado de la puerta.*

*Uno a uno van entrando los Tripulantes (las mujeres harán de hombres): Marine, Gurka, Conquistador Español, Conquistador Francés, Conquistador Portugués.*

*Se escucha al grupo Queen cantar "[We are the champions](#)" (Somos los campeones). Llegando desde el cielo, volando, hace su aparición SAN PUERTAS. De su cintura cuelgan varios controles remotos. Es un hombre muy simpático, lleno de vida.*

SAN PUERTAS (*Ya en tierra firme*)

El que sigue, rapidito, que estamos por cerrar.

CONQUISTADOR ESPAÑOL

¿Por cerrar? ¡Pero si acaban de abrir!

SAN PUERTAS

Acabamos de abrir, sí, ¿pero acaso tú no sabes que en el cielo el tiempo pasa volando? (*Pausita*) ¿Y cuál es tu pecado, hijo mío? Si es que tienes alguno, porque tu rostro denota gran bondad.

CONQUISTADOR ESPAÑOL

Pues, en fin... verá usted, padre... yo... yo... tengo algunos pecadillos, no vaya a creer. Pero unos pocos e insignificantes pecadillos. Y por supuesto que soy un hombre bueno, muy bueno.

SAN PUERTAS (*Impacientándose*)

Tus pecados.

CONQUISTADOR ESPAÑOL (*Con timidez*)

He robado, San Puertas... pero eso sí... ¡sólo a los pobres!

SAN PUERTAS

¿Sólo a los pobres? Bueno, no es tan grave. Terrible hubiera sido que les hubieras robado a los ricos. ¡Eso sí que no te lo perdonaría!

CONQUISTADOR ESPAÑOL

Y siempre que robaba hacía donaciones a la iglesia.

SAN PUERTAS

¿Ves? Ya decía yo que tú tenías cara de buen hombre.

CONQUISTADOR ESPAÑOL

Y lo soy, San Puertas, lo soy. Lo que pasa es que las circunstancias... usted sabe... (*Melodramático*) arrastran a los hombres por el camino del mal y queriendo hacer el bien se termina por matar.

SAN PUERTAS

¡¿Has matado?!

CONQUISTADOR ESPAÑOL (*Con cara de angelito*)

En defensa propia.

SAN PUERTAS

Cuéntame, cuéntame ya mismo cómo fue eso.

CONQUISTADOR ESPAÑOL (*Melodramático*)

Fui a descubrir las Indias y... y....

SAN PUERTAS (*Impaciente*)

¿Y?

CONQUISTADOR ESPAÑOL

Y... y que fui a descubrirlas pero... pero... ¡los indios no se dejaban descubrir! ¿A usted le parece?

SAN PUERTAS

Continúa.

CONQUISTADOR ESPAÑOL

Tuve que matar a unos...

SAN PUERTAS

¿Unos?

CONQUISTADOR ESPAÑOL (*Tímido*)

Unos miles... Pero escúcheme, ¿de qué otra manera íbamos a inculcarles los valores humanitarios y cristianos de nuestra civilización?

SAN PUERTAS

Cierto.

CONQUISTADOR ESPAÑOL

¡Había que cristianizarlos! ¡Convertirlos en seres humanos de cualquier modo!

SAN PUERTAS (*Paternal*)

Cierto. Así que no te preocupes, hijo mío, estabas en todo tu derecho. Supongo que no habrás sido condenado por la justicia de los hombres, ¿verdad?

CONQUISTADOR ESPAÑOL

Me condecoraron. Me dieron medallas, tierras, esclavos. Dijeron que yo era un héroe.

SAN PUERTAS

Y lo eres. Con tu humanitaria acción salvaste del infierno a millares de almas paganas. Aprender cuesta... a veces hasta la vida. (*Pausita*) Pero en fin, quién más quién menos, todo el mundo ha cometido un crimen allá abajo en la Tierra. A punta de pistola o a punta de trabajo. ¡Imagínate si yo tuviera que mandar al

infierno a todo aquel que cometió algún crimen! ¡Aparte de que lo tuyo no fue un crimen, sino un acto al servicio de la santa iglesia y de la santa patria! ¡El Paraíso estaría casi vacío! ¿Y para qué sirve la confesión sino para ser perdonado? Y además, ¿para qué soy yo un santo, eh? Pues para ser flexible y perdonar. (*Pausita. Morboso*) Volviendo al tema del robo, dime, entre tú y yo, ¿te gustaba mucho robar?

CONQUISTADOR ESPAÑOL

Bueno, San Puertas... San Puertitas, ¿puedo llamarlo así, verdad? (*San Puertas asiente*) La verdad... me gustaba mucho, qué le voy a hacer, a usted que todo lo sabe no puedo mentirle. (*Confidencial, muy cerca de él*) Y a usted... ¿no le gusta?

SAN PUERTAS (*Sin entender*)

¿Qué?

CONQUISTADOR ESPAÑOL

Robar.

SAN PUERTAS (*Haciéndose el ofendido*)

¡Cómo se atreve, insolente! (*Pausita*) Para eso tengo yo a la iglesia.

CONQUISTADOR ESPAÑOL

Ah, claro, con ayudantes siempre es más fácil. Pero yo estaba solito.

SAN PUERTAS

Está bien, está bien, pasa. (*A Ángela*) Eh, tú, Angelita, atiende bien a este cliente que es un pan de Dios.

ÁNGELA (*Dándole un boleto*)

Tenga. Es válido para el momento y sólo por una eternidad. Que lo disfrute. (*Le entrega un programa de mano*)

CONQUISTADOR ESPAÑOL

Mira, preciosa, ¿y tú hasta qué hora trabajas?

SAN PUERTAS (*A Español*)

¡Pasa de una vez! A ver si me arrepiento todavía y te mando al asador.

*El Conquistador Español va rapidísimo a la entrada de la puerta. San Puertas acciona un control remoto: la puerta no se abre. Prueba con otro: nada. Y otro. Nada.*

SAN PUERTAS (*Grita con autoridad*)

¡Ábrete Sésamo! (*Y la puerta se abre. Satisfecho*) ¡Ah! ¡La vieja tecnología nunca falla! (*Agotado, mira su reloj*) Este trabajo sí que cansa. Toda la eternidad lo mismo, escuchar y perdonar, perdonar y escuchar. Pero por qué, por qué (*Mira al cielo*) ¿por qué me has impuesto esto? (*Pausa. A los tripulantes*) Bueno, lo siento muchachos, pero ya tengo que cerrar. Hasta mañana, hijos míos, y que sueñen con los humanitos.

GURKA

¡Epa! ¿Qué es esto? Es el tercer día que hago cola. ¿Qué clase de cielo es este?

SAN PUERTAS

Sin protestar, sin protestar, y a marcharse que el cielo puedo esperar.

CONQUISTADOR PORTUGUÉS

El cielo sí, pero nosotros no.

MARINE

Acción, my friends, acción: ¡huelga de hambre!

SAN PUERTAS (*Divertido, para sí*)

Si serán brutos, ¿acaso no saben que acá en el cielo no se come? ¿Que se vive del alma ajena? (*Mira a los Tripulantes sentarse en el suelo en señal de protesta y ríe bajito*) ¿Y ustedes? ¿Qué esperan? ¡Circulando, circulando! (*Nadie se mueve. Simpático*) Muchachos, muchachitos míos, que estoy cansado. (*Ídem*) Está bien, está bien, encontremos una solución. Ustedes quieren confesarse, ¿verdad? Más que confesarse, quieren ser perdonados ¿no? Y quieren que yo los atienda, porque tienen miedo de que “El Otro” no sea tan flexible como yo, ¿no es cierto? Bien, bien, bien. ¿Qué podemos hacer?

MARINE

Un coro.

SAN PUERTAS (*Sin entender*)

Un coro.

MARINE

Un coro para confesar nuestros pecados en conjunto. Una coral de pecados, que le dicen.

SAN PUERTAS

¡Uy, uy, uy! ¡Eso suena de lo más interesante! Comenzad, pues.

TODOS

*(Después de un brevísimo ensayo, cantando como si fuera un coro gregoriano).*

Hemos matado, hemos violado, hemos robado;

hemos conquistado, invadido, saqueado;

en nombre de Dios, del Rey y de la Reina.

Como la patria lo demandó, así lo hicimos

y así lo volveríamos a hacer.

El Cielo nos exige pedir perdón y perdón pedimos.

Mea culpa, mea culpa, mea culpa... no es.

SAN PUERTAS (*Para sí*)

Bueno, estos no son precisamente unos angelitos. (*A la Tripulación*) ¿Y gozaron cometiendo todas esas fechorías? Y no mientan, miren que Dios todo lo sabe.

*La escena continúa como si fuera un espectáculo de music-hall.*

GURKA

Cuando el cuchillo entra en la carne...

TODOS

Se goza viendo salir la sangre.

CONQUISTADOR PORTUGUÉS

Cuando la mujer grita pidiendo auxilio...

TODOS

Se goza rompiendo su vagina con nuestro pepinillo.

CONQUISTADOR FRANCÉS

Y cuando robamos, cuando robamos...

TODOS

Gozamos viendo el terror de los humanos.

MARINE

Cuando invadimos un pueblo para salvarlo...

TODOS

Gozamos viendo la desesperación de los lugareños.

Pero, oh Lord, oh Lord, no se puede descubrir  
un continente si se es buena gente.

Y para que te quedes tranquilo, te decimos  
que de todo estamos arrepentidos.

Arrepentidos, arrepentidos, arrepentidos.

Oh, oh, oh.

SAN PUERTAS (*Aplaude, entusiasmado*)

¡Muy bien, muy bien! ¡Quedan contratados... quiero decir, aceptados!

TODOS

¡Gracias! ¡Gracias! ¡Hasta la próxima función!

MARINE (*A Ángela*)

Mi entrada, por favor.

ÁNGELA (*Seca*)

Tenga. Vale por media eternidad.



MARINE

¿Por media?! ¿Y por qué si al Español le dieron por una eternidad?

ÁNGELA

¡Por violador! Y mejor es que pase rapidito, antes de que me arrepienta y lo convierta en carbón piedra. (*El Marine mira a San Puertas buscando ayuda. Este se encoge de hombros*). Es inútil que busque ayude. Aquí mando yo. ¡Circulando, circulando, que el tiempo es oro!

## ESCENA 9: POR UN PUÑADO DE DÓLARES parte II

*Desparramados por el suelo: cosméticos, espejitos de juguete, joyas de fantasía, todas cosas sin ningún valor.*

FERNANDO (*Fingiendo dolor*)

Está bien, olvídalo. No hacemos trueque. Si usted no confía en mí. Esto me pasa por ser buena gente, por querer ayudar...

AMÉRICO (*Sin creerle, pero haciendo como*)

No se ponga usted así, buen hombre, que yo valorizo su intención. ¡Claro que la valorizo!

FERNANDO

¿Sí? ¿Entonces podemos seguir pensando en un intercambio?

AMÉRICO

¡Pues cómo no! Usted ofrezca que yo escucho.

FERNANDO

Títulos. Eso es, títulos. (*A Carlos*) Falsos, por supuesto.

AMÉRICO

Interesante.

FERNANDO

Por ejemplo... puedo ofrecerle el título de Rey de Castilla y Aragón. Imagínese, usted se vería tan bien de Rey, la corona brillaría preciosa sobre su negra cabellera, destacándose... el oro sobre el carbón.

AMÉRICO (*Haciéndose el tímido*)

Lo siento mucho, pero yo... pensé que eran otra clase de títulos.

FERNANDO

¿Otra clase? Esos son los únicos que conozco. ¿En qué títulos pensaba usted?

AMÉRICO

Títulos de la deuda externa española. Se cotizan bien en el mercado.

FERNANDO

¡Pero hombre! ¿Para qué quiere usted esa clase de títulos? Sólo traen complicaciones y yo... realmente no puedo ofrecerle algo que vaya a traerle complicaciones a un amigo. ¡Dios y la Reina no lo permitan! ¡Hacerlo eso yo a un amigo! En cambio los títulos nobiliarios, ah, esos sí que valen la pena. Quedarían tan bonitos colgados en la sala de su casa, quiero decir, de su choza. Créame, sus amigos se morirían de envidia.

AMÉRICO

Oh, gracias, es usted tan amable que me conmueve. (*Se conmueve*) Pero... verá usted, y disculpe mi atrevimiento, por favor. Los títulos nobiliarios no se cotizan en Wall Street.

FERNANDO

Wall Street. Bueno, si así es la cosa. Ya veo que usted sabe más de lo que yo creía.

AMÉRICO

Oh, no era mi intención defraudarlo. Si usted lo prefiere yo me comporto como si fuera un ignorante, ¿le gustaría más? ¿Quiere que juguemos a que usted es la representación de la cultura superior y yo la representación de la cultura inferior? ¿Eh? ¿Quiere que juguemos a que usted me enseña y yo aprendo? ¿O prefiere que juguemos a que usted es el civilizado y yo el salvaje?

CARLOS (*A Fernando*)

¿Lo mato y le robamos todo? Diga que sí. Hace tanto que no mato a nadie...

FERNANDO

Calma, calma. Ya nos dará el oro en su debido momento. Y ni cuenta que se dará. Lo hará como si fuera su obligación, como si nos estuviera pagando una deuda.

## ESCENA 10: ENTRE NOSOTRAS

*América y Luna llegan a la carabela. Se mueven sigilosamente, tratando de no ser descubiertas. No se ve a nadie en los alrededores pero, nunca se sabe.*

AMÉRICA *(En voz baja, satisfecha)*

¡Misión cumplida!

LUNA *(Ídem)*

¡Somos unas verdaderas conquistadoras! *(Pausita)* Y ahora, ¿qué hacemos?

AMÉRICA

¿Cómo que qué hacemos? ¡A bautizar el territorio descubierto! *(Se acerca a una tina con agua, saca un cartel que dice "Lago América" y lo coloca encima de la tina. Mira su "obra" con verdadero orgullo)* ¡Con nuestros nombres!

LUNA

¿Con nuestros nombres?

AMÉRICA *(Va hasta un montículo de sogas y elementos de navegación y coloca un cartel que dice: "Cerro Luna")*

¿Y bien? ¿Qué te parece?

LUNA

¡Oh! ¡Esto de descubrir territorios es más fácil de lo que yo creía!

CARLOS *(Apareciendo de repente, apuntándolas)*

¡Alto ahí! ¿Quién vive?

AMÉRICA *(Muy aplomada)*

Usted y yo vivimos... me parece, buen hombre. Sino no podríamos estar hablando.

CARLOS

No trate de confundirme. ¿De dónde vienen?

AMÉRICA

Verá usted. Íbamos en nuestra canoa, plácidamente navegando cuando, de repente, perdimos el rumbo.

CARLOS

¡Así que son unas perdidas!

LUNA

Sin insultar por favor. Unas perdidas no, que estamos perdidas, que no es lo mismo.

CARLOS

Pero, ¿cómo van a estar perdidas si este es un lugar conocido? Yo, por lo menos, lo conozco muy bien. Aquí vivo yo, el capitán que es un santo, la tripulación...

AMÉRICA (*Interrumpiéndolo*)

Estamos perdidas porque todavía no sabemos qué lugar ocupamos en la historia.

AMÉRICO (*Apareciendo junto a Fernando y Juan*)

Ninguno. Y se me van ahorita mismo para la canoa.

AMÉRICA Y LUNA

¡Ni lo-cas!

AMÉRICO (*Simpático*)

¡No lo voy a repetir dos veces!

LUNA

En algo estamos de acuerdo, entonces, porque nosotras tampoco pensamos repetirlo.

AMÉRICO

Donde manda capitán...

AMÉRICA

Manda capitana...

LUNA

¡Y de aquí no nos mueve ni una rana!

AMÉRICO

¡Sonamos! Ahora resulta que me salieron poetas...

JUAN

Y rimadas.... para más desgracia. (*Conciliador*) Vamos chicas, chiquitas más, pórtense bien y váyanse para la canoa. Que después nosotros les contamos todo, ¿sí? Lo juro.

FERNANDO

Si me permiten... (*A las mujeres, ceremonioso*) Gentiles damas... (*A los hombres con el mismo trato*) Gentiles caballeros. ¿Qué les parece si llegamos a un acuerdo? Seamos prácticos, Américo, Juan. ¿No queremos comer? ¡Estas dos bellas damas serían excelentes ayudantes de cocina!

AMÉRICA Y LUNA

¡A la cocina no! ¡Por favor! ¡Cualquier destino pero a la cocina, no!

AMÉRICO (*A Fernando*)

Ya veo que usted y yo en algo nos parecemos. (*A las mujeres*) Mis amores... (*Hace gesto de que se vayan*)

AMÉRICA (*A Luna*)

Bueh, vayamos. Aunque sea vamos a conocer a otras mujeres.

LUNA

Y después se quejan del feminismo. ¡Sigán así y ya verán lo que les espera!

AMÉRICO

Andando, andando, sin tanto cuchicheo.

ISABEL (*Que oyó todo sin ser vista*)

¡Bienvenidas hermanas! (*Las abraza*) ¡Pasen a nuestra prisión, quiero decir...

LUNA

No te preocupes por el error, hermana, que te entendemos muy bien.

*Entra María y las cuatro cantan y bailan "[Réquiem de Madre](#)" de María Elena Walsh, con mucho humor. Una gran sátira.*

#### RÉQUIEM DE MADRE

"Aquí yace una pobre mujer, que se murió de cansancio  
en su vida no pudo tener jamás las manos cruzadas.  
Cantan ángeles alrededor de la fregona y le cambian  
el repasador por una corona.  
De este valle de trapo y jabón me voy como he venido  
sin más suerte que la obligación, más pago que el olvido.  
Aleluya me mudo a un hogar, donde nada se vuelve a ensuciar.  
Nadie me pedirá de comer en mi última morada  
no tendré que planchar ni coser como condenada.  
No lloréis a esta pobre mujer porque se encamina  
a un lugar donde no hay que barrer, donde no hay cocina.  
Aleluya, esta pobre mujer, bienaventurada,  
ya no tiene más nada que hacer y ya no hace nada."

AMÉRICA

¡Gracias por este recibimiento que nos conmueve! (*Observando la brújula que lleva Isabel colgando del cuello*) ¿Y eso qué es?

ISABEL

Una brújula.

AMÉRICA

¿Y para qué sirve?

ISABEL

Para guiarnos. Sin ella estaríamos perdidas. ¿Ustedes no tienen una?

LUNA

No.

ISABEL

¡No puede ser! ¿Y cómo hacen?

AMÉRICA

Nos guiamos por las estrellas.

MARÍA

¿Y cuando es de día?

LUNA

Simple. Nos guiamos por el sol.

MARÍA

¡Mentira!

LUNA

¡Ah, pues! Si quieres te enseño.

MARÍA

¿De verdad? ¡Vamos! *(Se alejan un poco)*

ISABEL *(Mirando con disimulo la poca ropa que lleva América. Con cariño)*

Mira, si quieres, tengo alguna ropa que te podría servir. *(América hace gesto de no entender el por qué del ofrecimiento)* No te preocupes, yo sé lo que es pasar por eso... ya vendrán tiempos mejores y si no nos ayudamos entre nosotras, ¿quién nos va a ayudar?

AMÉRICA

Disculpa, pero no entiendo. ¿Qué tiene de malo mi ropa?

ISABEL

Nada, nada, por supuesto. Yo decía...



AMÉRICA (*Mira con curiosidad la forma en que está vestida Isabel. Simpática*) No lo tomes a mal, pero tú te vistes bien raro.

ISABEL (*Ríe*)

¿Yo? No, eres tú la que se viste raro.

AMÉRICA (*Ríe*)

¿Yo? No, no, eres tú.

ISABEL

¿Sabes una cosa? Me gusta que seas diferente.

AMÉRICA

¿Sabes otra? A mí también me gusta que tú lo seas.

ISABEL

¿Te imaginas si todos fuéramos iguales? ¡Qué mundo tan aburrido!

AMÉRICA

¡Uf! ¡Aburridísimo!

ISABEL

Yo siempre digo que el arcoiris es lindo porque tiene diferentes colores. ¿Te imaginas un arcoiris de un solo color? Nadie se detendría a mirarlo.

AMÉRICA

¿Y una canción con una sola nota? No se puede componer una hermosa melodía con una sola nota.

ISABEL

¡Qué lindo lo que dices! Es cierto. Y en lo que a mí respecta, ¡que viva la diferencia!

AMÉRICA

¡Que viva!

## ESCENA 11: LOS DIOSES DEBEN ESTAR LOCOS

*La tarde está cayendo. El mundo parece estar en calma. Es la hora en que la fantasía fluye amparada en la intensidad de la luz que nos deslumbra.*

FERNANDO

Hay una pregunta que quiero hacerle, y disculpe usted mi indiscreción, pero... ¿dónde aprendió a hablar tan bien el castellano?

AMÉRICO (*Haciéndose el interesante*)

¡Ah, verá usted! Esa es una historia... ¿de verdad quiere que se la cuente?

FERNANDO

Claro, hombre, claro, que me muero de curiosidad.

AMÉRICO

Iba yo un día caminando por la selva... aburrido, aburridísimo, cuando de repente, en la copa de un árbol... ¿qué veo?

FERNANDO

¿Qué?

AMÉRICA (*Entrando junto con el resto de los personajes*)

Bueno, bueno, la historia no fue exactamente así.

FERNANDO

¿Cómo?

AMÉRICO

¿Qué haces tú acá? ¿No tenías que estar en la cocina?

AMÉRICA (*A Fernando*)

Porque la que estaba aburridísima caminando en la selva era yo, no él. (*Américo, simpático, asiente*)

FERNANDO

Tú o él, no importa. Lo que quiero es saber cómo sigue la historia.

AMÉRICA

Miro la copa del árbol y... ¿qué veo? Sí, un mono con una botella de Coca-Cola, tamaño familiar, en sus manos. Sorprendíome en demasía, puesto que una botella con esas características jamás se había visto en toda la selva, y entonces: "¡Eh, mono, monito! ¡Ven aquí! ¡Dame esa botella!" Pero el mono, animal al fin, no me la daba.

AMÉRICO

El mono iba de árbol en árbol, de rama en rama y ahí yo...

AMÉRICA

¡Epa! ¿Qué fue? ¿Otra vez tratando de borrar me de la historia?

AMÉRICO

Disculpa, no me di cuenta, es la costumbre...

AMÉRICA

Y yo ahí diciéndole: ¡mono! ¡lindo monito! Vamos, ¡no seas maluco! Pero nada. Ni mis tiernas palabras lo convencían. Así que tuve que recurrir a la violencia: "¡o me das la botella o te llevo al zoológico!". Y el mono, que es animal pero no tanto, me la dio. Y entonces, hete aquí que... ¿con qué me encuentro, eh? ¿con qué?

FERNANDO Y CARLOS (*Ansiosos*)

¿Con qué?

AMÉRICA

Dentro de la botella había un pergamino antiguo, antiquísimo, que decía (*Como si estuviera leyendo*): Curso intensivo de castellano por botella acuática. Aprenda castellano básico en tan sólo una conquista. La botella, debidamente contaminada, es una cortesía del reino. Y recuerde...

AMÉRICO, LUNA, JUAN y AMÉRICA (*Cantan y bailan con la melodía del viejo jingle de la [Coca-Cola](#) del año 1960*).

Todo va mejor con el español que conquista mejor,  
Dándole a su vida más opresión,  
y más tortura y más cadenas  
y olvídense para siempre de su verdadera lengua.  
Todo va mejor con el español..

AMÉRICA (*A Fernando*)

¿Le gustó?

FERNANDO (*Molesto*)

Prefiero el jingle de la Pepsi. (*A Américo*) Y dígame otra cosa, si se puede saber, ¿cómo se le ocurrió ir a España? Porque mire que habiendo tantos países, justo quieran ir a España, vamos, es un poco extraño ¿no?

AMÉRICO

Escuche usted. (*Mira a América*) ¡Y ahora sí voy a hablar yo! Estaba otro día yo aburrido, aburridísimo caminando siempre por la misma selva, viendo siempre los mismos árboles, las mismas caras. Y entonces pensé: el mundo debe ser más que esta selva, más que esta montaña que recorre el continente como una columna vertebral que une pero que también separa. Allende el Atlántico debe haber otros mundos, otras culturas, otras gentes.

CARLOS

Y decidieron partir.

AMÉRICO

No tan rápido, amigo. Porque, ¿cómo partir en nuestras pequeñas y frágiles canoas? Uno es indio, pero no tonto. Llamé a Juan.

JUAN

Y pensamos, pensamos, pensamos, durante varias noches, durante varios días. Y al final... ¡Eureka! ¡Se nos ocurrió inventar la súper canoa trasatlántica!

*Como si fuera cámara rápida, vemos a América y Luna dibujando y haciendo maquetas de canoas trasatlánticas.*

AMÉRICO

Trabajamos arduamente, día y noche, noches y días. *(En cámara rápida vemos a América y Luna trabajando arduamente)*. ¡Hasta que por fin hallamos la solución! *(América y Luna le entregan la maqueta de la canoa)*.

JUAN

Y así fue como nosotros, usando la sabiduría de nuestros gloriosos antepasados, inventamos la... *(Señala orgulloso la maqueta)*.

AMÉRICA Y LUNA

¡¿Ustedes?!

AMÉRICO *(Haciendo como que no oyó)*

¿Alguien dijo algo? *(Simpático, tapa con suavidad la boca de las mujeres con sus manos)*

JUAN

Una vez acabada tan ardua tarea nos sentamos a orillas del mar a consultar a las estrellas. Y estas, sin titilar, nos dijeron: Vayan a España, que los recibirá en su seno como si fuera una madre patria.

AMÉRICO

Y acá estamos, próximos a llegar.

FERNANDO *(No les cree nada pero el relato le resulta simpático)*

Y he aquí el destino, haciendo que nos encontremos a mitad de camino.

AMÉRICO

Así es, y lamentablemente, mi buen amigo Fernando, ya tenemos que partir.

FERNANDO

¿Ya? ¿Tan pronto? Quédense un momento más, vamos, hasta la cena, así nos cuentan otras historias mágicas.

AMÉRICO

Qué más quisiéramos, pero... queda un largo camino que recorrer todavía. Agradezco su hospitalidad y su comida. Y como prueba de mi amistad quiero darle algo. *(Le entrega un colgante de oro parecido al suyo)* Y no olvide visitarme cuando vaya a América. Las puertas de mi casa estarán siempre abiertas para usted.

FERNANDO *(Conmovido)*

Gracias, Américo, gracias. Para mí también fue un placer haberlo conocido. Y en prueba de amistad, tenga... *(Le entrega un traje de torero. Américo se conmueve. Se abrazan)* ¡Adiós, amigo mío, adiós!

AMÉRICO

¡Gracias por todo, Fernando, y hasta siempre!

*Todas y todos se abrazan con emoción. Soledad Bravo canta "Tú me acostumbraste". Bailando, canoa y carabela se alejan lentamente una de la otra.*

SOLEDAD BRAVO

"Tú me acostumbraste a todas esas cosas  
y tú me enseñaste que son maravillosas.  
Sutil llegaste a mí como una tentación,  
llenando de ansiedad mi corazón.  
Yo no comprendía cómo se quería,  
en tu mundo raro y por ti aprendí.  
Por eso me pregunto al ver que me olvidaste,  
porque no me enseñaste cómo se vive sin ti..."

## ESCENA 12: MORIR EN MADRID

*Juan Luis Guerra y el 4:40 cantan "[Visa para un sueño](#)". Coreografía de América, Américo, Juan y Luna. Aparecen carteles con textos en contra de los: judíos, negros, turcos, mujeres, homosexuales, sudacas, etc., que van cercando a las parejas hasta arrinconarlas en una estrecha calle madrileña.*

JUAN LUIS GUERRA Y EL 4:40

Eran las cinco de la mañana, un seminarista, un obrero  
con mil papeles de solvencia, que no les dan para ser sinceros.  
Eran las siete e la mañana y uno por uno al matadero  
pues cada cual tiene su precio buscando visa para un sueño.  
El sol quemándoles la entraña, ¡uf!, un formulario de consuelo  
con una foto dos por cuatro que se derrite en el silencio.  
Eran las nueve e la mañana, Santo Domingo, ocho de Enero  
con la paciencia que se acaba, pues ya no hay visa para un sueño.  
Buscando visa para un sueño, buscando visa para un sueño  
Buscando visa de cemento y cal y en el asfalto quién me va a  
encontrar.  
Buscando visa para un sueño, buscando visa para un sueño  
Buscando visa, la razón de ser, buscando visa para no volver.  
Buscando visa para un sueño, buscando visa, la necesidad  
buscando visa, qué rabia me da, buscando visa, golpe de poder  
buscando visa, qué mas puedo hacer.  
Buscando visa para naufragar, buscando visa carne de la mar  
buscando visa la razón de ser buscando visa, para no volver.

JUAN (*Mirando los carteles*)

Sudaca. Nunca había oído esa palabra. ¿Qué significará?

LUNA

*(Agarra un "Pequeño Larousse Ilustrado" exageradamente grande que cae de la tramoya. Leyendo)*

Déjame que consulte al "Pequeño Larousse". Su... su... su... ¡sudaca! Aquí está:  
nombre despectivo con el que, en el siglo XX y XXI, se denominará en España a  
las personas provenientes de... ¡América Latina!

TODAS Y TODOS

¡¡A nosotros!!

AMÉRICA

Nos invaden, nos asesinan, prohíben nuestra cultura y nuestra lengua, saquean a nuestros templos, nos condenan a la miseria y al hambre, ¡y encima van a despreciarnos!

JUAN

¡¿Pero quiénes se creen que son?! ¡¿De dónde creen que les salió de repente la prosperidad?!

LUNA

¡Qué falta de humanidad! ¡Qué ingratitud! Haberlo sabido hace quinientos años...

AMÉRICO

Bueno, bueno, tampoco nos pongamos tan subjetivos. ¿O qué creen? ¿Que acaso no les pondremos sobrenombres despectivos también a ellos? ¡La intolerancia no es un crimen únicamente español!

LUNA

Deberíamos llamarlos... gallegos. A toditos por igual. ¡Gallegos y punto!

JUAN

¡Genial! Con lo regionalistas que son... ¡Qué vascos ni catalanes ni madrileños ni nada! ¡Gallegos y punto!

LUNA

Sudacas. Así que después de quinientos años lo que somos es... sudacas.

AMÉRICA

Hijas e hijos bastardos de una madre que nos desprecia por habernos parido fuera de los límites de su territorio. Sudacas.

AMÉRICO

¡Pero nosotros ya estábamos nacidos!

JUAN

¡Existíamos antes de que llegaran con sus carabelas y sus fusiles!



AMÉRICA  
Sudacas.

AMÉRICO  
Sudacas.

LUNA  
Sudacas.

JUAN  
Sudacas.

TODAS Y TODOS  
¡Sudacas! ¡Hemos descubierto España!

## ESCENA 13: ENCUENTRO DE DOS MUNDOS

*Mecano canta "[Sólo soy una persona](#)". El escenario se vuelve una selva majestuosa, rica en oro y piedras preciosas. Llegan Fernando, Carlos, María e Isabel. Dos Indias y dos Indios los observan con recelo al principio y luego los reciben fraternalmente. Juntos recorren la selva. Aparece el oro. Los conflictos. Los indios y las indias son convertidos en esclavos. Crucificados en cruces de madera India I e Indio II quedan colgando, moribundos, de la tramoya.*

### MECANO

“No tengo motores a reacción, nunca he querido ser un avión,  
y no tengo escamas en la piel, entre otras cosas no soy un pez.  
Y no quiero andar entre las cloacas porque no soy una rata,  
ni ir a parar al cubo de basura porque no soy una lata.  
No tengo bolas de cristal, no soy un árbol de Navidad,  
es apagado mi color porque tampoco soy una flor.  
Y no tengo mando para sintonía porque no soy una radio  
y no tengo sitio para mucha gente porque no soy un estadio.  
Y no tengo asiento y no tengo ruedas porque no soy una moto,  
ni estoy conformado en tres dimensiones porque no soy una foto.  
No tengo botones que apretar ni organigramas que programar,  
no tengo manilla ni hago ding dong porque tampoco soy un reloj.  
No soy ni hombre ni mujer, sólo soy una persona...”

### FERNANDO

*(Manipulando un pedazo de oro. Como Hamlet)*

Descubrir o no descubrir, he aquí la cuestión. *(Alza el oro hacia el cielo).*  
¡Descubrir! ¡Hemos descubierto América! ¡Hemos descubierto América!

*La frase se repite en un eco agigantado y feroz que, al cabo de unos instantes, se funde con la música "[Libertango](#)" de Piazzolla.*

## TELÓN

Escritoras Unidas & Cía. Editoras  
Abril 2015